

Calle del Conde de Rius, (antes Hospital), nº 28, entre calle...
esquina a la Rambla de San Juan.

ADMINISTRACIÓN

En el mismo piso que ocupa la Redacción
Para suscripciones y anuncios dirigirse
al Administrador.

PAGO ADEANTADO

Año XXVII.

COLEGIO PROVINCIAL
DE TARRAGONA

ESTABLECIMIENTO DE PRIMER ORDEN

Este edificio, construido expresamente para casa educación sobre el modelo de los más hermosos liceos nacionales y extranjeros, cuenta con personal competente para dar con fruto las enseñanzas. Clases y dormitorios espaciosos y ventilados. — Grandes patios de recreo.

BACHILLERATO.—Bajilla dirección del Profesorado oficial en el Instituto.

Comercio.—Idiomas.—Primera enseñanza.—Párvulos.—Elemental.—Superior.—Teneduría práctica.—Cálculo mercantil.—Composición y estilo.—Caligrafía.—Agrimensura.—Dibujo.—Lecciones de cosas.

COLEGIO PROVINCIAL
TARRAGONA

FUNDADO EN 1888

AFUERAS DE S. FRANCISCO

APADECEIS DEL ESTOMAGO?

INGLUVINA GIOL

Depositarios los Dres. CUCHÍ Y MIRAMBELL

A LOS COLECCIONISTAS

FOTOTIPIAS

Las encontraréis magníficas en los libritos del tan acreditado papel de fumar de los conocidos fabricantes **SUCESORES DE E. BOTELLA DE ALCOY**, cuyo papel merece cada día más la preferencia de los fumadores.

Se venden en la expendeduría de tabacos nº 11, obtención obispo satisfecho.

Ramb a de San Juan, 47

LAS BALEARES

Gran depósito de calzado, mañones de todas clases.

PRECIO FIJO

Rambla de San Juan, núm. 50

LA OPINIÓN

DIARIO POLÍTICO DE AVISOS Y NOTICIAS

TELÉFONO NÚM. 13

TARRAGONA Viernes 11 de Octubre de 1901

Núm. 245.

CONFITERIA

J. ESCRIU

San Agustín, 19.—Tarragona

Completo surtido para bodas, bautizos y luchos.

Precios sumamente económicos.

VIDA RELIGIOSA

SANTOS DE HOY.—Santos Luis Beltrán, confesor; Nicasio y compañeros mártires y Plácida Virgen.

SANTOS DE MANANA.—Ntra. Sra. del Pilar y Santos Félix y Cipriano, obispos y mártires.

ORACIONES DE CUARENTA HORAS

ORLATAS.—Continúa dicha oración estando de manifiesto Su Divina Majestad por la mañana de ocho a once, celebrándose las misas de costumbre y por la tarde de cuatro y cuarto a siete.

CORTE DE MARÍA

Hoy se hace la visita a Ntra. Sra. del Claustro, en la Catedral.

CULTOS

Descalzos.—A las siete de la mañana durante la misa se celebrarán los ejercicios del mes dedicado a la seráfica doctora Santa Teresa de Jesús.

MES DEL SANTÍSIMO ROSARIO

Continúa en las iglesias y horas siguientes:

Catedral.—A las siete en la capilla de Nuestra Sra. de Claustro, y a las doce en el altar de Nuestra Sra. del Rosario.

Enseñanza.—A las seis y cuarto de la mañana.

Sagrado Corazón.—A las siete de la mañana y al anochecer con exposición menor.

San Juan Bautista.—A las seis de la tarde con exposición mayor, Trisagio, Rosario, acto de desagravios, mes de Octubre, bendición y reserva.

FOLLETIN DE LA OPINIÓN

LOS ESTORNUDOS DEL DIABLO 75

vada de su... bienhechor, qué nada les importa?

Los ladrones hicieron una señal de asentimiento.

—Pues bien, necesito estar solo.

—Para qué?... ¿Para escribir la carta que nosotros hemos de dictar?

—Interrogó el jefe.

—No tal; se trata de un asunto privado.

Los bandidos se miraron unos á otros con desconfianza.

—Juro á ustedes—prosiguió Jacinto—que no trato de engañarles.

Un silencio glacial acogió estas palabras.

—Si acceden ustedes á mi petición,

doble la suma convenida.

El hermano del capitán habló con éste al oído.

—Es cierto—respondió aquél en el mismo tono—la cueva no tiene abertura.

Y añadió, dirigiéndose al prisionero:

—¿Cuándo podremos volver para hacer efectivos los veinte millones?

Jacinto consultó su magnífico re-

lo—Les has regateado el precio de su honradez, tú, el más opulento de los mortales; has temido perder la libertad, tu, el poseedor de la llave de oro; que abre todas las puertas; has mentido ante unos seres abyecatos, haciéndote así más abyecto que ellos. No sabes ser rico, ni virtuoso, por más que te lo propongas. Ayer, con aquel albañil, fuiste un egoista; hoy, con esos ladrones, eres un miserable, un vil y un cobarde.

—Perdón!—balbuceó Jacinto.

Llevó dos estornudos, llevas dos faltas; á la tercera va la venganza; ténlo presente—concluyó la voz.

Jacinto quedó aterrado, con la inmovilidad de una estatua, en presencia de los ladrones.

Estos, para quienes pasaran inadvertidos semejante conversación y el estornudo del diablo, achacaron la extraña actitud de Santiamén al susto que produjera á su avaricia la demanda de una tan considerable cantidad.

—Señor don Jacinto—prosiguió el

dante para todo hombre bien nacido y tú acabas de mentir á unos ladrones, por cuestión de ochavos, lo cual te degrada más aún.

—Yo pensé que con los ladrones no era necesaria la sinceridad.

—Así argüis vosotros los mortales, seres de un día; y de transacción en transacción con vuestra burda conciencia, vais rodando, sin sentirlo, al abismo del pecado. El bien y el mal son absolutos, inmutables, con quien quiera que se practiquen. Sé tú bueno y nada te importe de los demás, es decir, no mires con quien, porque debes serlo para tí mismo y porque sí. Ahora, sin proponértelo, estabas practicando una buena obra cuyo lustre acabas de empañar. Esos bandidos te han hablado el lenguaje de la verdad; desean vivir honradamente, pero se hermanan mal la honradez y la pobreza. En cuanto les dás lo que te pidén, se disolverá la partida y esta comarca quedará libre de malhechores.

Santiamén se mordió los labios de despecho.

lo, que los ladrones habían respetado.

—Son las once—dijo—estamos en noviembre y hasta las siete no amanece, mañana, al amanecer.

—Sea.

Los bandidos dejaron solo á Santiamén, cerrando con doble vuelta la llave la férrea puerta de la cueva.

Para mayor seguridad, al extremo del pasadizo, abierto también en la montaña, colocaron una enorme roca que no hubieran podido mover menos de cuatro hombres forzados.

VII

Jacinto para desechar la soledad había tenido sus razones. Ni su secretario, ni sus amigos, ni el alma viviente, aún suponiéndole fabulosamente rico, tenían noticias concretas sobre la fortuna de Santiamén. El mismo no había cuidado de regularizarla, limitándose hasta allí á sacar dinero del bolsillo, cada vez que lo necesitaba; cuando la cantidad que debía satisfacer era un tanto consi-

Clases de 15 pesetas para los que se le oculta, porque el periódico se publica todos los días excepto los lunes. Los siguientes á festivos medio número. En caso necesario se publicará suplemento.

En Tarragona 175 pesetas al mes y 5 el trimestre. En los demás puntos 6 pesetas trimestre. — Ultramar 10 pesetas. — Extranjero 15 pesetas.

Remitidos y anuncios a precios convencionales.

No se devuelven los originales.

Comunicaciones y correos, 15 pesetas.

miento hasta el punto de no sustituir la parte del impuesto suprimida.

Pero aún aceptadas y dadas por obtenidas todas las ventajas que los autores de la actual campaña se imaginan, habría quedado resuelto el problema de la producción y el de subsistencias en España.

Los defensores de la supresión del impuesto de Consumos habrían logrado favorecer á la vinicultura. Se duplicaría acaso el consumo del vino. El resto de la producción tendría ya conjurada su crisis respectiva. La clase obrera, el proletariado, tendría ya resuelto el problema de la vida?

No creemos que los campeones de la supresión del impuesto de Consumos se lo imaginen, ni puede pensarse que lo crea nadie que imparcialmente discorra.

Su campaña, con otra dirección, encaminada á obtener del Gobierno y de las Cámaras prontas resoluciones y la adopción de una política bien determinada, con relación al problema del cambio, sería más provechosa, más útil, lo mismo para la producción que para el consumo.

No hace falta una detallada demostración de este aserto.

Por una parte, hay un exceso de producción, derivado, como ya se ha repetido cien veces, de la falta de exportación de algunos productos (el vino especialmente), pero aumentado ese exceso por la falta de capacidad compradora del mercado español, capacidad que no aumentará en la medida necesaria, aunque se sustituya el impuesto de Consumos por otro.

En el presupuesto de una familia, la incidencia del impuesto anulará los efectos de la reforma. Sucederá que un obrero ó un empleado, obligado á pagar otro impuesto en vez del que se exigía por el vino, no tendrá más capacidad de consumidor para este artículo, pues su presupuesto seguirá en déficit como antes, toda vez que las cosas más necesarias á la vida le costarán tan caras como anteriores y más caras que hace diez años.

No se perciben en tal caso las ventajas que la propia vinicultura habrá obtenido.

Las energías, pues, que en esta cuestión se están derrochando, los arrestos de tantas personas notables como al servicio de la causa de la producción se han puesto, de algún tiempo á esta parte, enó estarian mejor empleados en la labor que nos otros indicamos?

